

MONTEIRO, Hugo: *Maurice Blanchot. A literatura nos limites da filosofia*, Palimage, Coimbra, 2014, 643p.

En este libro, Hugo Monteiro acomete la tarea de reflexionar sobre la obra de Maurice Blanchot (1907-2003), uno de los más complejos pensadores-escritores contemporáneos. Fernanda Bernardo, en su extenso y meticuloso prefacio “Timbrar confins” (pp. 9-62), advierte que en este ensayo lo que está en juego es repensar “*filosoficamente a paixão literária e o seu ineludível alcance ‘político’*” (p. 13). Exactamente ahí, en las intersecciones entre filosofía, literatura y política (atravesadas por una declarada pasión), se encuentra el eje de la problemática del ensayo de Monteiro, que quiere situarse en un punto límite —en una zona limítrofe— capaz de repensar lo literario y lo filosófico.

Para apuntar algunas de las líneas de fuerza de esta indagación, podemos recorrer al autor que la motiva: Maurice Blanchot. En una carta dirigida a Georges Bataille (1962), publicada en la reciente edición de *Cahier de l’Herne* dedicada a Blanchot (2014), el pensador-escritor confiesa a su ilustre destinatario la exigencia de una doble fidelidad a la que se consagraba: al pensamiento y a la poesía; a lo posible y a lo imposible. De alguna manera, esta doble fidelidad es una de las preocupaciones de Monteiro, que intenta ofrecer al lector una propuesta filosófica (pero también poética y no menos política) a partir de la convivencia, reflexiva, con la escritura de Blanchot.

En la primera parte, que consta de cinco capítulos, Monteiro se aproxima al pensamiento de Blanchot, estableciendo un contacto, tangencial y crítico, con algunas afinidades electivas de la filosofía y de la literatura de su tiempo, y formula el pensamiento como encuentro. Previamente, en

---

Recibido: 21/04/2015. Aceptado: 21/04/2015.

una “Introdução” (pp. 67-77), el autor presenta, sucintamente, el plan (el objeto, el método y los criterios) de su indagación.

El primer capítulo, “A amizade entre a ética e a escrita: ideias de alteridade entre Blanchot e Lévinas” (pp. 81-158), contiene un cuestionamiento de la amistad como concepto cristalizado en el rumbo de la tradición filosófica, para a continuación y en confrontación con Heidegger, en el segundo capítulo, “Para além do ser... passos de uma leitura de Heidegger” (pp. 159-200), asumir la distinción entre pensamiento y filosofía y marcar la necesaria diferenciación con el clásico abordaje teórico, ontológico y hermenéutico. En el tercer capítulo, “Do sujeito... à crítica... aos sentidos” (pp. 201-253), se ensaya una aproximación a la cuestión de la fragmentación del sujeto, desde la necesaria reinscripción de la noción de “crítica” y desde otro pensamiento de la idea de “sentido”. Encontramos aquí, como interlocutores escogidos, las voces de Foucault, de Barthes o de Derrida, posibilitándose en esa confrontación un tratamiento diferente del “espacio literario”. En el paso siguiente, “Um título precário: a noite da representação” (pp. 255-353), se reconsidera la formulación de la “representación”, en su herencia estética y literaria, a partir de la repercusión de la lectura de Blanchot. La proximidad con la escritura de Jean-Luc Nancy surge en la tarea de pensar nuevamente la imagen y la palabra. Finalmente, concluye la primera parte con la experiencia de la escucha como viraje o deriva en el pensamiento, en la literatura, en el pensamiento de la literatura, constatándose un relativo y perceptible silencio en el tradicional abordaje filosófico: “Novos rumos/viragens” (pp. 355-394).

La segunda parte, compuesta por tres capítulos, aborda tentativa y tendencialmente la vertiente política del pensamiento de Blanchot, a través de la cuestión de los intelectuales, abiertamente planteada en diversos momentos de la reverberación política del pensamiento y la escritura blanchotianas.

En el primer capítulo, “‘Uma certa paixão’: rumos e tensões de uma comunidade por vir” (pp. 397-467), se señala una pasión política marcada en la escritura de Blanchot. Esta pasión se caracteriza, en su forma más expresa, por un entusiasmo reflexivo de cara al acontecimiento político de Mayo de 68. Este momento pasa por una celebración de la pluralidad, en una revolución tanto política como literaria. Aquí, se replantea la cuestión de los intelectuales, en una intensa y singular afirmación de la responsabilidad del escritor y de la vocación comunitaria de la escritura. Se impone la lectura de René Char, de Sade, de Marx, así como se muestra el deseo de pluralidad sustentado en la intención de crear una Revista

Internacional. En la segundo capítulo, “Comunidades” (pp. 469-569), se incide sobre la comunidad plural y escrita a dos manos por Blanchot y Nancy. La contribución de Derrida, en su vivo y próximo debate con la propia palabra “comunidad”, es hilo de conexión para el tercer capítulo, en que la cuestión de la singularidad, de la ficción y del testimonio ponen en tela de juicio y someten a escrutinio la relación entre literatura y comunidad: “Literatura, testemunho e segredo” (pp. 571-610).

Finalmente, este ensayo se cierra con un capítulo de conclusiones (pp. 611-625) y una extensa bibliografía (pp. 627-643).

En nuestra opinión, Monteiro realiza una indagación filosófica, que plasma en un viaje ensayístico por el pensamiento de Blanchot, asumiendo la permeabilidad entre lo literario y lo filosófico, muy pertinente en un momento en el que la obra, la escritura y el pensamiento de este autor están adquiriendo un interés renovado en el panorama filosófico occidental. Además de la anteriormente mencionada publicación de *Cahier de l'Herne*, siguen saliendo, principalmente en Francia, libros y revistas sobre Blanchot, además de un extenso e importante epistolario, progresivamente divulgado. Cabe esperar, pues, nuevas lecturas de la obra Blanchot, constituyendo este el libro de Hugo Monteiro un buen ejemplo.

Luís G. Soto